Quiénes somos, de dónde venimos, a dónde vamos.

JAVIER CORAZÓN - CAES :: 30/01/2004

Aportación al debate "Los límites de la contrainformación y la comunicación de masas".

Quiero empezar mi aportación enviando un saludo a tod@s l@s participantes en este tan interesante y plural debate en torno a los límites de la contrainformación y la comunicación de masas. Interesante por la singularidad de cada una de las iniciativas, planteamientos y propuestas lanzadas, y plural por la diversidad de colectivos e individualidades participantes.

Ya pueden vislumbrarse una serie de encuentros comunes desde donde poder plantear y desarrollar ciertas iniciativas colectivas en el ámbito de la comunicación / información alternativa entre, desde, por y para los movimientos sociales. Quizás sea aquello que un comunicante llama "buscar el sol por el mismo camino".

El punto más caliente y controvertido del debate está siendo el de la superación de lo que se ha dado en llamar el cerco comunicativo: romper o no romper dicho cerco, por qué hacerlo o no hacerlo, para qué, desde donde, quién y por supuesto cómo. Pero vayamos a las preguntas planteadas para poder centrarnos en el eje discursivo del debate y andar hacia delante.

1. ¿Por qué si en las últimas movilizaciones estatales (Huelga general, estudiantiles, contra la guerra...) han participado miles de personas, ahora desde los colectivos de información alternativa no logramos comunicarnos con ellos?

No puede dejar de señalarse que esta primera cuestión plantea en sí misma como obvio el hecho de que los colectivos de información alternativa debieran haberse comunicado con los miles de personas que en las últimas movilizaciones estatales, podría decirse incluso mundiales, salieron a tomar la calle. Se trataría de abordar por tanto la comunicación de los movimientos sociales con el resto de la sociedad, es decir, la ruptura del cerco comunicativo al que están sometidos los movimientos sociales. De un lado los movimientos sociales, del otro lado la sociedad. ¿No significa el reconocimiento implícito de que los movimientos sociales no poseen realmente una dimensión popular? ¿Y no será esta la causa que impide la comunicación de los medios de información alternativos con la población situada al margen de los movimientos sociales?

La solución a esta cuestión no puede plantearse a través de una disolución de los colectivos de información alternativa en lo social, en la multitud, dando un salto por encima de los movimientos sociales e incluso supuestamente superándolos a modo de vanguardia "desvanguardizada".

Los millones de personas que se manifestaron en las últimas movilizaciones globales en contra de la guerra están muy relacionados con la convocatoria que realizaron los medios oficiales, llamando a la población a participar en una causa internacional a favor de la "paz". No debemos olvidarlo.

No cabe duda de que las movilizaciones contra la guerra de Irak, así como las que se derivaron de las huelgas generales (20 Junio de 2002 y 10 Abril de 2003) , las movilizaciones estudiantiles, etc. no han posibilitado la organización de movimientos populares que consoliden y expresen el malestar de l@s desheredad@s y damnificad@s por la globalización. Por el contrario, ha sido más bien la farsa y la unilateralidad de la política de EEUU y aliados, unidas a la dimensión mediática ya referida, lo que ha permitido que la mayoría de la población se mostrara contraria a la guerra y a sus razones. La insurrección de la opinión ciudadana no se ha derivado de la existencia de una opinión crítica fundamentada, ni tampoco ha sido el resultado de un movimiento antiglobalización unido, cooperativo, inserto en la sociedad y autónomo del poder. No hemos sido l@s enemig@s de la globalización quienes hemos informado a la población, sino la globalización misma constituida en su propia enemiga. Esto explicaría las razones por las que no se ha podido conectar con l@s manifestantes tras el reciente ciclo de movilizaciones.

Si las movilizaciones contra la guerra tuvieron tal dimensión multitudinaria fue debido a la difusión de las convocatorias principales por parte de los mass media, así como al hecho de que el PSOE y su entorno se pusieran a la cabeza de dichas manifestaciones, sin olvidar por supuesto cierto sentimiento espontáneo de hastío social ante tanta tropelía manifiesta demostrada por los jefes de la guerra. Es necesaria la alegría por los millones de personas que salieron a la calle, pero no debe olvidarse quién los ha convocado. No debe desmerecerse la relevancia de esa gran oleada popular en contra de la guerra, pero por otro lado los colectivos de información alternativa, los movimientos sociales que constituyen el movimiento antiglobalización, hemos desaparecido. El " No a la guerra " ha significado perder la mejor parte de lo representado por estos movimientos, es decir, el No a la guerra contra l@s inmigrantes, el No a la guerra contra las mujeres, el No a la guerra contra l@s precari@s, el No a la guerra en Euskal Herria, el No a la guerra en las cárceles, el No a las bases americanas, el No a la globalización...

La gran diversidad del movimiento antiglobalización se afirma en el " No a la guerra ", pero a través de dicha consigna también se niegan sus rasgos identitarios principales. Es decir, se vacía de verdad y contenido transformador al movimiento, convirtiéndolo en un cuerpo grande sin personalidad ni autonomía. Esta cuestión atañe al problema de plantearse crecer, en nuestro caso en el campo de la comunicación / información, cuando no existen condiciones que muestren un crecimiento social de los movimientos sociales. Debemos una excelente exposición sobre este particular a la primera aportación de Roberto Delgado.

2. ¿Cómo lograr el objetivo de trasladar nuestros mensajes más allá del círculo de activistas? ¿rompemos realmente el cerco comunicativo con nuestros proyectos actuales?

La forma de trasladar nuestros mensajes más allá del círculo de activistas debería ser necesariamente aumentar el actual círculo de activistas, al menos si queremos construir una información horizontal, participativa y no pasivamente receptiva. Empezar la casa por los pilares y no por el tejado.

Si no hemos conseguido ser la voz del propio círculo de militantes, ¿cómo vamos a embarcarnos en una empresa mucho mayor que se propone llegar a la sociedad? Si no

logramos alcanzar nuestro propio techo social ¿qué sentido tiene plantearse llegar a la sociedad? Si no construimos los medios de contrainformación desde abajo, desde los movimientos sociales, ¿en qué medida somos la voz de los movimientos sociales?

El objetivo no debe ser llegar a cuanta más gente a toda costa, para eso ya está Crónicas Marcianas, que por cierto también se apuntó al No a la guerra. El objetivo de la contrainformación debe ser dar a conocernos, socializar nuestras luchas y saberes, crear colectivamente el contexto social para que puedan existir medios alternativos de comunicación e información de masas.
En cuanto a la cuestión de si rompemos el cerco comunicativo con los proyectos actuales, es evidente que no, aunque habría que ver si dicha situación es responsabililidad única de los colectivos de información alternativa y movimientos sociales o se debe a otros muchos factores externos.

Algún nuevo proyecto como "El Gran Salto hacia delante", integrado por antiguos compañeros de viaje, impulsores de este debate y pioneros en el ámbito de la contrainformación a través de la agencia UPA-Molotov, se proponen como nuevo horizonte la edición de una nueva revista de venta en circuitos comerciales a lo largo del Estado. Dicha apuesta conllevaría grandes cambios a nivel de distribución, publicidad, economía, que apuntarían a una pérdida de autonomía, en tanto que sometería a dicho proyecto a condicionantes externos, en tanto que no dependería de sus propias fuerzas, sino de la benevolencia de sus mecenas.
Sintonizar con l@s damnificad@s por el actual orden social es también sintonizar con l@s ciudadan@s bienpensantes, bienconsumidor@s. No debemos achacar tan sólo la incomprensión de la gente frente al discurso de los movimientos sociales para explicar el aislamiento de estos. En muchas ocasiones, l@s individuos damnificad@s por el orden social, prefieren desarrollar mecanismos de complicidad con el sistema en vez de oponerse a él. El problema no puede verse en términos de que la gente sea tonta o ignorante, sino más bien tiene relación con una respuesta individual y aislada frente a los problemas cotidianos. Por ello determinadas cuestiones como la inmigración son asimiladas por la vía de la inseguridad y no por la vía de la solidaridad. Conectar con los problemas tal y como los vivencia la mayoría de la población puede conllevar nuestra disolución en comportamientos machistas, xenófobos, conservadores, consumistas, etc.

No se trata de "llevar la luz de la verdad a las masas ignorantes que no se enteran de nada", pero tampoco de naufragar con ellas en su soledad aislada. El que no exista, en los tiempos que corren, una mayoría social capaz de cortocircuitar la lógica dominante, no es más que la indicación de que la mayoría social no se plantea cortocircuitar dicha lógica, sino que por el contrario la vehicula y transmite, convirtiéndose en el principal sostenedor de aquélla.
Alguien ha citado como ejemplos de información alternativa a Egin y Gara, yo citaría también Ardi Beltza. Se trata de proyectos consolidados sobre una base social previamente existente. Ardi Beltza, aunque no tuviera la dimensión de los dos proyectos anteriores, se construyó sobre la base de diez mil asociados, tras una larga gira y promoción estatal entre los movimientos sociales de todo el Estado español.

El espacio social de los medios alternativos de información no puede ser medido a priori, sino que debe ser el resultado de una realidad social. La multitud no puede ser un objeto al

que deba manipularse en función de la coyuntura, eso es el campo de la política tradicional y de la racionalidad electoralista, los grupos atrapalotodo, etc. Debemos pensar si queremos ser leídos por más gente o potenciar los movimientos sociales de forma activa y participativa. No podemos ser técnicos comunicativos sino productores emisores de la realidad cotidiana de las luchas, saberes y resistencias sociales.

Otra cuestión de importancia viene de la mano de una supuesta necesaria moderación del discurso para poder de esta manera conectar con la mayoría de la población. Esto podría conllevar no poder tocar determinadas temáticas, como por ejemplo lo relativo a los pres@s y cárceles, lo relacionado con Euskal Herria, etc. Dichas problemáticas podrían minar el buenrrollismo de las gentes alternativas y de sus múltiples mecanismos de complicidad con el sistema. No se puede trascender el círculo de l@s ya convencid@s a golpe de entretenimiento, a menos que busquemos la conversión de la contrainformación o información / comunicación alternativa en un artículo de consumo ocio - político - cultural en el gran supermercado global.

3. ¿En qué medida es importante poner en marcha un medio de masas desde los movimientos sociales?

Poner en marcha un medio alternativo de masas no es una cuestión de mero voluntarismo. Es importante poner en marcha un medio de masas desde los movimientos sociales en tanto en cuanto éstos lo demanden, a medida que vayan creciendo y consolidándose. Aquí entrarían multitud de propuestas de coordinación de medios alternativos de información surgidos a lo largo del debate, y que podrían consolidar redes comunes de información que constituyeran un paso hacia la construcción de un futuro medio de información / comunicación de masas.

4. ¿Qué pasos efectivos podemos dar en esa dirección?

Apuntar hoy hacia un medio de contrainformación o información alternativa de masas es algo excesivamente ambicioso. Sobre todo, como ya se ha dicho, porque un medio de masas no puede construirse a priori de la realidad social. No puede decirse : " vamos a construir un medio de masas ", sino que son las masas a medida que se organizan las que deben autodotarse de un medio acorde a sus necesidades y expectativas. Lo demás entra en una dinámica vanguardista (eso sí, sutil) de qué es lo que deben leer las masas, qué contenido y de qué forma.

Otra cuestión muy a tener en cuenta es la superproducción de información existente en la actualidad. Esta saturación es una realidad tanto a nivel oficial como a nivel alternativo. Se trata de algo inherente a la múltiple información producida por los diferentes colectivos y movimientos sociales en busca de una comunicación " verdadera " y más cercana a la realidad social. Por tanto, en parte, es inevitable dicha abundancia de información. Lo que sí es evitable es la descentralización, aislamiento, dispersión y desterritorialización de la actividad informativa producida. Todo ello podría evitarse construyendo foros y espacios comunitarios concretos donde tuviera cabida la inmensa pluralidad de colectivos sociales antagonistas al orden social actual. Quizás se trate en parte de autolimitar nuestros deseos de proyección de nuevas marcas etiquetadas, y entrar en una dinámica de colaboración y cooperación entre los diferentes colectivos informativos que trabajan desde los movimientos

sociales. Sentir cada espacio comunitario como algo propio, por construir entre tod@s , como una herramienta colectiva para la difusión de las actividades y luchas sociales. Dejar a un lado "ideologías", marcas, modas chachis simbólicas y "posmodelnas", y ponernos las pilas desde lo social, produciendo comunicación y movimiento real. Alterar los códigos del poder debe ser un medio o instrumento en manos de los movimientos sociales, y no un fin en sí mismo.

A continuación recojo algunas de las muchas propuestas lanzadas hasta ahora a lo largo del debate, con la esperanza también de que no caigan en saco roto :

- Edu (Casa Encantada) propone " modificar el lenguaje que nos identifica como anarquistas, marxistas, maoístas, trotkistas, independentistas y otras istas y empezar a identificarnos simplemente como informativos ".

- Chema (Que se vayan todos) plantea una red de medios de contrainformación compuesta por diferentes medios colaborando entre sí, de tal manera que habría una mayor comunicación y organización entre medios y supondría tener una mayor fuerza y evitar la censura. Se trataría por ejemplo de una red de noticias que circularía por diversos medios, o una página web que aglutinara reportajes.

- Ricard (Znet en español) habla de " vincular y facilitar la transmisión de la información a través de todos los medios alternativos, afianzando una red poderosa y horizontal que sería el embrión de un medio de masas ".

- Adalberto Ayala Pliego considera importante " desarrollar nuevos medios de comunicación en espacios comunitarios concretos ".

- Baix Camp considera que " no tenemos que cambiar de lenguaje, derechizar, cuidar las formas, simplemente explicar cómo vemos las cosas y cómo nos gustaría que fueran" . También creen que " los movimientos sociales cuentan con medios propios. Lo ideal sería coordinar y conectar estas realidades para reforzar nuestro mensaje ".

- Pascual Serano (Rebelión) apunta el hecho de " estar al servicio de los grupos, movimientos, intelectuales y luchadores ", para lo cual " la coordinación es fundamental ".

- Manolo Grafa (Marea Negra) dice que " Me sorprende de buena manera la idea de que hay que hacer publicaciones con una intención ambiciosa. Todo ese trabajo que cuesta realizar una pequeña publicación sería mucho mejor aprovechado poniendo cosas en común ". Habla de " un buen proyecto donde se sumen y coordinen las capacidades de todas las personas que trabajan la contrainformación ".

- Manel (Kaosenlared.net) cree que " Hay que dar unidad y cohesión en el sentido ideológico profundo, en el sentido de reforzar estos planteamientos comunes que nos unen, creando una nueva forma de lucha que sea capaz de integrar a los diferentes en objetivos comunes claros para todos y todas, sin forzar a ningún grupo o persona a sumarse a los planteamientos en los que no cree, pero sí en los que todos tenemos en común ".

- Edu Hondo (Znet en español) dice que " Hay que crear una cultura de colaboración entre

los pequeños medios alternativos independientes, que se hayan fuertemente disgregados ".

- Ricard Boscar (Znet en español) considera que " el cometido inmediato, por lo tanto, es ofrecer una alternativa en forma de una red organizada, con información interesante, de calidad y de fácil acceso. Aquí podemos trabajar desde ya en mejoras concretas ".

Un saludo a tod@s y que continúe el debate...

_____

https://www.lahaine.org/est_espanol.php/quienes_somos_de_donde_venimos_a_donde_v